

**Agosto, 2010**

Mientras viajo en el Metro, repaso apurado la ficha de... de... de... Giannis! - Giannis, Giannis, Giannis... Repito mentalmente tratando de memorizar el nombre de manera que suene natural cuando me toque hablar del caso.

Nombres, edades, parentescos, ocupaciones, situaciones graves de salud, vivienda precaria... Leo y releo un frío y sintético informe plagado de datos imposibles de recordar que se suceden ordenadamente en el contenido de dos hojas

Hoy es domingo, y parte de mis obligaciones es presentar el caso a la Brigada... Si, esto forma parte del protocolo de bienvenida que se les hace a los voluntarios. Ah! También hay que explicar un poco sobre la fundación en la que colaboro como voluntario: "Hábitat para la Humanidad Chile" y su programa "Nuestros Hijos Vuelven a Casa".

Uf! Demasiados nombres! Aunque va a ser el segundo proyecto en el que participo, aún no estoy familiarizado con todos estos conceptos y, lo admito: estoy un poco nervioso... Aún siento un ligero cosquilleo en el estómago ante la perspectiva de hablar inglés frente a un público desconocido. A ver... tengo que recordar los nombres de toda la familia, a que se dedican... Contar un poco sobre la enfermedad del chiquillo... ¿Cómo se dirá "leucemia" en inglés? ¿Y "médula espinal"? ¿Y "glóbulos blancos"?

La próxima semana me desempeñaré como voluntario intérprete en terreno: mi tarea principal va a ser traducir e interpretar todo lo que se diga durante la construcción para que maestros, voluntarios y familia sepan que está pasando en todo momento... ¿Intérprete yo? Quien lo hubiera dicho hace pocos años... ¿Intérprete yo? ¡Y además de español-inglés?!



Tan sólo llevamos 3 días reparando la casa de Giannis y ya me parece conocer a este grupo de EEUU que ha venido a Santiago por tan sólo una semana desde hace años. Son increíbles los lazos que se crean en este tipo de experiencias... Con la familia ocurre lo mismo: Sarah, la mamá de Giannis está atenta a todo y a todos, y a pesar de las obvias barreras del lenguaje, el trato ya es de absoluta confianza.

Rápidamente pasan los días... Voluntarios junto con maestros van mejorando la vivienda a base de nuevos tabiques, ventanas, aislamiento, pintura, piso flotante... para que Giannis tenga una mejor calidad de vida, una rápida recuperación y no tenga que pasar tanto tiempo en el hospital lejos de su familia.

Una mañana, ocurrió una de mis experiencias más intensas y conmovedoras como voluntario:

Jessica, una de las voluntarias que más congenió con Giannis, me lleva aparte y me pide si tengo un tiempo para transmitirle un mensaje especial para Sarah.

Jessica le contó a Sarah que para ella, éste era un proyecto muy especial y conocer a Giannis había sido muy emocionante y transformador, puesto que justamente, su mamá había fallecido hacía pocos años a causa de una enfermedad catastrófica...

Sarah la tomó de las manos y dijo que la entendía perfectamente. Y Jessica, con los ojos llenos de lágrimas dijo que entendía lo que Sarah estaba entendiendo...

En ese momento, ya no hacía falta ninguna clase de intérprete, y la conexión que tuvieron Sarah y Jessica era mucho más fuerte que su idioma, sus orígenes, sus trasfondos culturales... y quedaron conectadas para siempre.

Cuando los voluntarios se fueron poco tiempo después, Giannis y su familia no sólo ganaron una mejora en su vivienda: ¡ganaron una amiga!



Diciembre 2011

Señorita Jessica,

(...)

La plantita que me regaló está muy bonita. Cada vez que le hecho agua me acuerdo de usted.

Estoy muy agradecida porque me arregló la casa... gracias a usted tengo mi casa bonita... (...)



**Mayo 2012**

*Me habían hablado con tanta emoción de la familia y la experiencia pasada con la brigada internacional de 2010 en la oficina, que no podía esperar a conocerlos. Al llegar a su casa, Giannis llegó corriendo hacia mí para darme un abrazo de los que nunca olvidaré. Su madre se veía muy cansada y afectada por la difícil situación que enfrentaba su hijo, pero muy feliz de vernos llegar...*

*Sabía que Giannis tenía una recaída de Leucemia pero dejé que Sarah me contara su historia, la enfermedad de su hijo y su impactante experiencia con Jessica. Las palabras no alcanzaban a describir su emoción y su felicidad al enseñarme las fotos de este encuentro tan mágico y transformador para ella. Le costaba explicar cómo esta relación podía ser tan fuerte si habían convivido solamente una semana juntas. Me contó que su hijo llevaba fotos de Jessica cuando iba al hospital. Sarah me confesó en otra conversación que Giannis me había confundido con Jessica al verme llegar este primer día, lo que justificaba su emoción al abrazarme...*

*Por el estado de salud de Giannis, iniciamos una campaña de donantes de sangre en las redes sociales para asegurarnos que pudiera seguir con sus transfusiones de sangre y cambio de plaquetas. Jessica vio nuestra campaña en Facebook y nos escribió de inmediato para tener noticias de Giannis.*

*Al ver el cariño mutuo de ambas, se nos ocurrió organizar poco tiempo después una conversación Skype entre las dos. Cuando propuse a Sarah esta reunión, se puso a tiritar de emoción, me tomó las manos y me pidió ser intérprete para esta conversación. Era un momento soñado desde tanto tiempo...*

*El día de la conversación, los nervios y la impaciencia eran evidentes y los minutos pasaban con lentitud en los ojos de Sarah. Le enseñé el funcionamiento de Skype: no podía creer que iba a ver a Jessica; sólo con escuchar su voz ya le habría llenado de alegría! Giannis muy débil este día, se quedó dormido en la sala...*

*La hora del encuentro finalmente llegó, y puntualmente se conectó Jessica. El segundo cuando las dos mujeres se vieron en sus pantallas respectivas del computador me será inolvidable: gritaban y lloraban de emoción. El momento era mágico, empecé a llorar también traduciendo las lindas palabras y pregones que se decían. Me costó contener mis lágrimas cuando Sarah anunció a Jessica que su nuera iba a dar a luz a su primera nieta y que le pidió llamarla Linda Esperanza en recuerdo de la madre fallecida de Jessica. Me sentí parte de algo tan fuerte, tan poderoso que este minuto cambió mi vida. Estaba llena de alegría porque sabía que al ser voluntaria, tanto Jessica como yo habíamos ayudado a Sarah a encontrar la fuerza para seguir adelante y luchar por la vida de su hijo.*

*Este día entendí que el voluntariado en Hábitat para la Humanidad iba mucho más allá de construir una casa para una familia: hacía florecer esperanza para una vida mejor. Ya sea con un martillo, un abrazo o traduciendo, la fuerza del voluntario mueve montañas.*

